

ZAGARI, Ana
USAL, Bs. As.

Historia de las ideas filosóficas, 1980-2005

Empezaría con una dificultad que me pone el propio título de las Jornadas: la palabra evolución. Prefiero en este caso pensar en términos de historia las ideas filosóficas en el período citado. Y prefiero también vincular esa historia con los acontecimientos políticos argentinos y con mi propia experiencia durante esos años en el campo de la docencia universitaria, tanto en universidades de gestión estatal como de gestión privada.

Durante la dictadura de Videla, (76-83) muchos de quienes no podían dar clases por ejemplo en la UBA, fueron profesores en universidades privadas, sobretodo en la jesuita USAL: este es un dato de la realidad que parecería indicar que el llamado Proceso era mucho más duro en la persecución en los ámbitos estatales, pero como siempre la historia, aún en los momentos más desalentadores, tiene sus intersticios.

Al llegar la democracia llegó también la normalización de las universidades. El CBC fue una creación pedagógica importante para ese momento: las ideas filosóficas estuvieron asociadas, sobretodo en las cátedras de Introducción al pensamiento científico, a la epistemología popperiana. En ese ámbito, la filosofía se redujo a la exposición de corte epistemológico: era sospechado de nacionalista quien leía, por ejemplo, a Hegel.

Hoy el panorama es alentador en algunos casos: ya no nos avergüenza exponer, reflexionar y proponer ideas de nuestros pensadores. Cátedras de grado, de posgrado y hasta la propuesta de una carrera de especialización como la de Filosofía Argentina e Iberoamericana de la USAL no son desdeñadas en el propio ámbito académico. ¿Es una evolución este momento presente? ¿Nos permitimos ser más plurales? ¿Cómo pensarnos a nosotros mismos si la universidad siguiera reproduciendo solamente las ideas filosóficas de Europa o de EE.UU.? En esto la globalización puede volver a ser un espejito de colores que nos haga abandonar (o dejar en los márgenes), el propio punto de vista.